

Con muy poco trabajo puede hacerse un pequeño modelo de aeroplano, que no obstante su diminuto tamaño, vuela perfectamente arrojándolo con la mano en cualquier habitación. Los materiales necesarios se reducen á un poco de papel fuerte y un trozo de lacre.

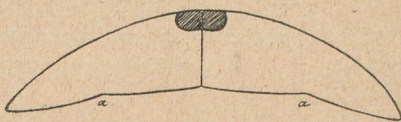
Con unas tijeras se corta el papel dándole la forma de un pájaro, poco más ó menos, teniendo cuidado que las alas sean lo más iguales posible. El diseño que acompaña á estas líneas da muy buen resultado, pero debe cortarse más grande, de unos quince centímetros de punta á punta, por dos centímetros y medio de ancho en el centro.

Para darle la debida estabilidad, hay que poner peso al modelo, y esto se consigue con el lacre. El espacio de forma oval que se ve en el grabado, demuestra la posición que debe ocupar el lastre. La cantidad de lacre se determina con sucesivos tanteos, pero hay que distribuirlo por igual, á cada lado de la línea recta que indica la situación del centro del aeroplano. Si el peso es poco, el "aparato" oscila mucho en el aire, y toma una dirección incierta.

Hecho lo expuesto, sólo queda dar á las puntas de las alas la elevación debida, pero esto influye poco en el vuelo; lo importante es que ambas puntas tengan igual elevación, porque es realmente extraordinaria la sensibilidad del modelo, á la menor variación que exista entre las alas. Esta gran sensibilidad dificulta el logro de vuelos perfectamente rectos. Generalmente, el aeroplano traza una larga curva por tener una punta más alta que otra.

Para elevar éstas debe sostenerse el modelo con las puntas mirando hacia adelante y el lado del lacre hacia abajo, y entonces, partiendo de los puntos "a" del diagrama, se tuerce el papel con los dedos pulgar é índice. Para que vuele mejor conviene doblar un poco hacia abajo el borde del frente, porque corta mejor el aire y da más rigidez al papel.

Así preparado, se sostiene el aeroplano entre el pulgar y el índice á la altura de los ojos (con la parte del lacre hacia abajo y las puntas de las alas mirando hacia arriba en dirección de la persona) y se arroja, ó mejor dicho, se bota el aparato con una sacudida lo más ligera posible, para que no caiga al suelo rápidamente siguiendo una dirección hacia atrás que disminuye mucho la duración del vuelo. El aeroplano debe surcar el aire perfectamente sereno, cayendo poco á poco y estremeciéndose ligeramente las



puntas de las alas. Para echar á volar este aeroplano, hace falta cierta maña, pero se adquiere fácilmente. Hay que tener cuidado de lanzarlo bien nivelado y con la línea del centro señalando en la dirección que se desee que siga. En los primeros ensayos se observará que el aeroplano se tuerce á un lado ó á otro, por consecuencia, como dijimos antes, de la desigual elevación de las alas. En estos casos, si el aparato se va hacia la izquierda, es que hay que elevar el ala derecha ó bajar la izquierda y viceversa.

Si á pesar de todo sigue torciéndose, será que viene aire de alguna puerta ó ventana. Estos modelos tan ligeritos sólo dan resultado en sitios donde el aire está en perfecta calma.



ENFERMOS

El JARABE DE SAN AGUSTIN del fray Bonifacio dalle Palme, extracto concentrado de yerbas medicinales.

CURA A DONDE LOS DEMAS REMEDIOS FALLARON

ÚNICA MEDICINA elaborada en el laboratorio farmacéutico de la Iglesia de San Agustín en Génova, que lleva la estampilla del "Control Químico Internacional".
Único Remedio recomendado de cardenales, arzobispos, sacerdotes, monjas, médicos, boticarios y ministros.

GARANTE Y ASEGURA LA SALUD EN LOS HOGARES

Precio: \$ 2 el frasco

Agencia general del laboratorio farmacéutico de la Iglesia de San Agustín de Génova: Moreno 625, Buenos Aires.

EPILEPTICOS

CURA SEGURA, GARANTIDA en todas las edades, se indica á quien envíe su dirección: A. MASSONE, Moreno 625, Buenos Aires.